

Fungicidas.

Partiendo siempre desde la experiencia californiana del **Dr Eckert** y según lo expuesto en su conferencia del pasado día 20 de octubre, cinco son los fungicidas que actualmente atacan con mayor eficacia la problemática de los hongos en los cítricos:

- Ortofenilfenato de sodio.

Utilizado ampliamente en los últimos 30 años para controlar las enfermedades de los cítricos después de la cosecha. Tras el enjuague del fruto tratado con agua, se eliminan la mayor parte de sus residuos, mientras en la parte dañada del fruto su efecto continúa, inhibiendo el desarrollo de patógenos. Es un biocida de amplio espectro moderadamente eficaz contra *Penicillium* y *Geotrichum*.

- Tiabendazol.

Fungicida bencimidazol notablemente eficaz tanto en las podredumbres por *Penicillium* como en las podredumbres pendunculares por *Diplodia* y *Phomopsis*.

- Benomilo.

De la misma familia del Tiabendazol, se desenvuelve con bastante eficacia en su mismo campo, pero mientras aquel es compatible con formulaciones alcalinas, el benomilo no, ya que se inactiva bajo estas mismas condiciones.

- Imazail.

De la familia de los imidazoles. Altamente resolutivo en el control de *Penicillium*, incluso de cepas resistentes a los bencimidazoles. Moderadamente eficaz frente a *Diplodia*, *Phomopsis* y débil frente a *Alternaria*. Su problema reside en la falta total de control ante *Geotrichum*, *Alternaria* y *Colleotrichum* en los frutos cítricos.

- Bifenilo.

Caído en desgracia tras su desaparición del mercado norteamericano, al serle denegada la renovación en el registro, y cuestionado en muchas otras zonas citrícolas debido a la resistencia que muestran muchos mercados a consumir frutos tratados con él, el bifenilo era hasta hace muy poco el último tratamiento fungicida que se aplicaba a los frutos cítricos en Estados Unidos



Francesc Caballero.

Otro año, la «Fira mercat de l'arbre, la planta, la flor i el jardí».



El pasado 3 de febrero tuvo lugar en la localidad barcelonesa de Mataró la «XV Fira mercat de l'arbre, la planta, la flor i el jardí», organizada por la Asociación de Amigos de las Flores y las Plantas de Mataró. Una feria comercial donde, como viene siendo tradicional, los visitantes pudieron admirar y comprar árboles, plantas y flores, así como complementos y servicios, calculándose el número de visitantes en unas 150.000 personas, llegadas de todo el ámbito de comarcas cercanas, una cifra ya consolidada en anteriores ediciones, que asegura convocatoria tras convocatoria el éxito de la feria.

Simultáneamente tuvo lugar también la «IV Mostra» y el concurso de bonsais, «IV Copa del Maresme».

Mataró con sus «Fires de Febrer» es una fiesta y con ellos la ciudad entera rinde con su participación un sencillo y a la vez económico, homenaje al sector hortícola.

El buen ambiente de la Fira Mercat de l'Arbre, la Planta, la Flor i el Jardí, reinaba en cada uno de los rincones del recinto.

Es agradable observar que todavía existen las ferias locales donde los comerciantes del sector tienen interés especial en hacer llegar y vender directamente sus productos a los consumidores más próximos.

El ejemplo de la fira Mercat de Mataró pone de manifiesto que sólo un sector que sabe vender sus productos a sus consumidores más próximos van a tener posibilidades de desarrollar su oficio.



La Redacción.